



Alberto Baltra Cortés

Por René Abeliuk M.



Cada cierto tiempo la vida se encarga de recordarnos nuestra humana fragilidad.

Don Alberto Baltra Cortés a los 69 años de edad cayó desplomado en plena vía pública, traccionado por su corazón. Sin embargo, no

hacia mucho había casi milagrosamente sobrevivido a una enfermedad de esas que antes de los antibióticos no perdonaban.

Así somos de débiles. Pero al mismo tiempo en ese gran penadoja que es el destino humano, de ese mismo factor amana la grandera de algunos hombres.

En don Alberto Baltra, ella se encarnó en un organismo siempre no muy robusto, mientras el espíritu alcanzaba alturas a las que escasos compatriotas llegan.

En la actividad en que participó brilló por ese algo que "Salamanca no presta", pero que él tenía de propio: su tremenda y penetrante inteligencia, su gran capacidad de estudio y comprensión, su tenacidad y esfuerzo.

Me tocó mantener por muy breves años una relación bastante estrecha con el profesor Baltra. Estuvimos juntos en una época tumultuosa de la política nacional, cuando contribuimos, desde nuestros respectivos lugares, a constituir el Partido Socialdemocracia Chilena (ex PIR), al que le tocó una álgida participación en la dura lucha de entonces.

Producido el 11 de septiembre de 1973 y disueltos los partidos políticos por el actual Gobierno, el profesor Baltra abandonó los afanes de la política contingente, sin perjuicio de dar su opinión cuando era consultado sobre problemas de la realidad nacional.

Fue siempre un duro crítico de la política económica actualmente en vigor, y lo hacía desde la fortaleza constituida por sus vastos conocimientos teóricos, y la experiencia de su vida pública.

En efecto, como funcionario y posteriormente como hombre público tuvo una activa participación en las finanzas y economía nacional. Primero, en la Comisión de Cambios Internacionales de entonces, luego en la Dirección General del Ministerio de Economía y Comercio, enseguida como Subsecretario de esa cartera, y finalmente Ministro de ella durante el Gobierno de Gabriel González Videla.

Contribuyó, pues, poderosamente al manejo de la economía chilena en un período de creciente desarrollo de ella.

De ahí a la política, en el Partido Radical en que entonces militaba. He dicho ya cuál fue su participación final en esta faceta de su acti-

de la nación. Luego, ganó una reñida elección extraordinaria por la 8ª Circunscripción senatorial de Bio-Bio, Malleco y Cautín, y ocupó esa banca entre 1969 y 1973, en que fue derrotado en una muy difícil postulación por la CODE (Confederación de la Democracia) por la provincia de Santiago.

Siendo senador fue proclamado por su partido como precandidato a la Presidencia de la República, pero ocurrieron cosas que como decía Cervantes, más vale olvidar, y para mal de Chile esa postulación no fructificó.

Referirse a la actividad docente y de investigación del profesor Alberto Baltra es casi redundante. Porque no obstante los altísimos honores como político — casi los más altos a que puede aspirar un ciudadano —, ellos se opacan con el brillo que alcanzó en la cátedra, el estudio y las obras que escribió. Fue profesor de Economía Política y Política Económica en la Universidad de Chile, y primer director de la Escuela de Economía.

No obstante que su profesión propia era la de abogado, la verdad es que su dominio era el campo de las ciencias sociales, especialmente la economía, que conocía como muy pocos en Chile.

Y en la época en que ellas estaban muy poco difundidas en el país, formó a generación tras generación en el cultivo de estas difíciles disciplinas.

No sólo alcanzó figuración nacional, sino que ella trascendió nuestras fronteras. Fue el primer presidente de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), y algunas de sus libros, como "El Crecimiento Económico de América Latina" y "Teoría Económica", son obras obligadas de consulta sobre los temas respectivos. La suya era una mezcla más bien extraña y que se da muy poco: la del intelectual de alto vuelo dedicado a una actividad tan contingente y práctica, como es la política.

Además su carácter modesto, como el de todos los grandes hombres, lo hacía retraído para figurar en los primeros planos que exige la actividad pública.

No era un hombre llamado al halago ni mucho menos capaz de apelar a las bajas pasiones e instintos de las multitudes. Por eso su éxito en este campo, como en los otros en que intervino, provino siempre del reconocimiento imposible de eludir de su tremenda valía intelectual.

Esta amalgama tan especial contribuyó poderosamente a que su actividad política dejara un legado que a mi juicio será el fundamental de su obra en este campo: la siembra de la socialdemocracia en Chile, cuyos principios y fundamentos tanto contribuyera a difundir entre nosotros.

Alberto Baltra Cortés [artículo] René Abeliuk M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abeliuk Manasevich, René, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Baltra Cortés [artículo] René Abeliuk M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile